

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giro a M. Torrente

Redacción y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

JUSTICIA BOLCHEVIQUI

Un proceso, una condena y una absolución

En los tribunales de Moscú se vió recientemente la causa seguida contra Boris Savinkov, el ex socialista revolucionario que, de agente de la contrarrevolución, se transformó últimamente en adepto del bolchevismo. Los antecedentes de ese proceso fueron dados a conocer por la oficina de la prensa comunista y divulgados en los periódicos que subvenciona la Tercera Internacional. Y aun cuando se trate de un relato parcial, en el que de seguro están tergiversados los hechos más salientes, merece la pena que nuestros lectores lo conozcan en sus principales detalles.

Según la información oficial dada de ese proceso al contrarrevolucionario, espía y provocador Boris Savinkov — así lo calificaban hasta ayer los comunistas — contra el proceso se acumularon una serie de delitos merecedores de la horca... Savinkov fué detenido en territorio de la república soviética, el 20 de agosto y procesado cinco días después por el consejo militar del Tribunal Supremo. Y como se trata nada menos que de el fautor y organizador de todas las ofensivas y complots contra el régimen soviético, los jueces rojos lo condenaron a la pena de muerte.

Terminaría ahí la relación de ese acto de justicia sumaria si no existieran otros antecedentes dignos de ser tenidos en cuenta. Veamos en primer lugar lo que dice el acta de acusación, de la personalidad de Savinkov y de sus delitos contrarrevolucionarios:

"Savinkov, jefe de la fracción terrorista de los socialistas revolucionarios de izquierda en tiempos del Zar, participó en diversos atentados contra altos funcionarios zaristas, entre los cuales von Plehve y el gran duque Sergio.

"Después de la revolución de octubre, que dio todo el poder a los soviets, organizó, de acuerdo con Kerensky, la marcha de las tropas contrarrevolucionarias sobre Petrogrado; trató de hacer avanzar contra Petrogrado algunas divisiones del frente septentrional; formó parte del Consejo ejecutivo antisoviético; erigió, con ayuda de los personajes monárquicos más influyentes, una organización secreta, sostenida con fondos de los representantes de las potencias extranjeras, para organizar un complot; organizó los atentados contra Lenin y Trotzky; preparó los alzamientos contrarrevolucionarios de Yaroslaf, Kostroma y Rubinsk; participó al lado del general Koppel en la lucha a mano armada contra el poder de los soviets; fué representante en París y Londres del Directorio blanco de Ufa; luego, como representante de Koltchak, consiguió el apoyo de los aliados, ayudando a Koltchak y a Denikin con dinero, municiones y hombres. En fin, durante varios años dirigió un vasto movimiento de propaganda en favor de la intervención, entendiéndose con todos los grupos contrarrevolucionarios.

"En el momento de la guerra entre los soviets y Polonia, organizó un ejército de voluntarios contra los soviets y creó en Varsovia una Oficina de informes en íntimo contacto con el Estado Mayor polaco y con la misión militar francesa.

"Organizó el espionaje en las repúblicas soviéticas y dirigió la actividad contrarrevolucionaria en las regiones de las fronteras, especialmente encaminadas contra las guarniciones rojas. Su actividad contra los soviets redobló con ocasión de la conferencia de Ginebra, tratando de hacer fracasar las negociaciones con las potencias extranjeras.

"Savinkov, en fin, intentó organizar diversos atentados contra los representantes del poder de los soviets en el exterior, especialmente uno en Berlín contra Chicherin".

Como se vé, la justicia bolcheviqui tenía en sus manos a un peligroso enemigo. Por eso el tribunal militar se apresuró a dictar contra él sentencia de muerte. ¿Cómo respondió Boris Savinkov a esas acusaciones? Según el informe oficial de ese proceso, confirmáramos en todo y aun ampliando más su odiosa participación en el movimiento contrarrevolucionario. He aquí cómo

explica su actuación contra el poder bolcheviqui:

"Savinkov reconoce haber recibido de la misión francesa considerables sumas de dinero, que alcanzan a dos millones de rublos, antes de los sucesos de Yaroslaf; los franceses prefirieron, por lo que respecta a las tentativas de Moscú, ayudar generosamente a los socialistas revolucionarios de la izquierda. El acusado describe su participación en la ofensiva contrarrevolucionaria checo-eslovaca, la impotencia y las intrigas de los socialistas revolucionarios con los generales checoslovacos, y declara expresamente haber recibido personalmente de Massarik 200.000 rublos con el mandato expreso de organizar un movimiento terrorista. Savinkov asegura que el almirante Koltchak había recibido treinta millones de francos oro, esto es, el 75 por ciento de la reserva en oro reunida como garantía a Inglaterra, reserva de la cual se apoderó Koltchak para entregársela a los ingleses en Shanghai.

"Con ocasión de su actividad en París y Londres como representante de Koltchak y Denikin, instrumentos de los aliados, comprendió que éstos tenían únicamente a destruir a Rusia, ayudando a la Rusia blanca contra la Rusia roja, para aprovecharse de la contrarrevolución en favor de sus intereses.

El delito está confesado plenamente. La pena tiene así su base jurídica. Ya pueden los bolcheviques fusilar al contrarrevolucionario Savinkov. Pero en el proceso intervienen otras influencias, entran en juego intereses políticos, se mezcla en la sanción de los jueces una razón de Estado y el delincuente es salvado de la muerte y del presidio.

Savinkov, como respondiendo a un plan trazado de antemano, justifica su conducta contrarrevolucionaria, abjura de sus errores y declara que está arrepentido de haber combatido al gobierno de los soviets, el único gobierno legítimo de Rusia. He aquí sus palabras:

"Ante el Tribunal proletario de representantes del pueblo ruso, yo, Boris Savinkov, declaro que he estado orgulloso, reconozco la autoridad de los soviets y digo que todos aquellos emigrados que aman verdaderamente deben reconocer la autoridad soviética. Esta declaración es para mí más penosa que lo será vuestro veredicto. He comprendido que el pueblo está con vosotros, no sólo ahora que los cañones de los fusiles apuntan por detrás de mi espalda, sino hace ya un año, en París. He vuelto a Rusia porque no creía todo cuanto se contaba sobre vosotros. Es, pero mi condena de muerte; no pido piedad. Vuestra conciencia revolucionaria os recordará que yo también fui un revolucionario".

Y la farsa llega a su desenlace. Boris Savinkov se salvó la vida. Ya puede contar con la clemencia del gobierno de Moscú.

El tribunal lo condena a muerte, cumpliendo la ley. Pero, teniendo en cuenta las declaraciones hechas por el acusado, los jueces deciden intervenir en su favor ante el gobierno central de Rusia. Y los terribles inquisidores de Moscú deciden ser clementes una vez: perdonan la vida a Boris Savinkov, conmutando la pena de muerte por la de diez años de prisión... y finalmente dejan también sin efecto esta pena.

He ahí, pues, un exponente de la justicia bolcheviqui, digna de los inquisidores del proletariado ruso.

Nuestras mentiras

Desde "La Antorcha", el mentiroso Anatol Gorelik replica a nuestras mentiras...

Prende eludi su responsabilidad en un comentario insidioso aparecido en un periódico ruso de Nueva York, en el que se hace la relación política de los sucesos de General Pico, tal cual fué trasgada en "La Pampa Libre" y otras publicaciones "antorchistas".

Dejemos que Gorelik justifique con una nueva mentira, sus viejas mentiras. Pretende que nosotros le insultamos, diciendo que había venido a este país "con una misión especial". ¿Quién dijimos eso? El mentiroso Gorelik debe leer el castellano al revés, de ahí que confunda su carácter de espi-

cialista en la intriga con la supuesta "misión especial" que aquí no le atribuímos. Otra cosa que aclara Gorelik es la que se refiere a un ofrecimiento de un libro, para ser editado en LA PROTESTA o publicado en folletín en el diario. Creímos que se mentiría eso. Pero confirma lo dicho por nosotros, esto es, que vino a ofrecer "su libro" después de tomar partido por los instigadores y calumniadores, justificando esa actitud camaleónica con este curioso y estúpido argumento:

"Declaro que al mañana mismo los hombres honestos y sinceros de LA PROTESTA cambiarán su "moralidad" de procedimientos e hieblera de LA PROTESTA un órgano de propaganda y de divulgación anarquista, no negaría mi colaboración, como no la niego a los nueve o diez periódicos anarquistas en diferentes idiomas y diferentes países en que colaboro, pues no soy ni caudillo ni miembro de capilla".

Los hombres honestos y sinceros de LA PROTESTA, ¿deben cambiar su moralidad? Pero no está en esa condición moral legal, ni de su honestidad y sinceridad? Indudablemente Gorelik no sabe lo que dice cuando habla. En ruso no sabemos lo que dirá...

Veamos ahora el asunto principal de su declaración a nuestras mentiras... Se refiere a la crítica, artículo, editorial o lo que sea, publicado en "Amerikanske Izvestia" (así lo traduce él) de Nueva York. Y dice:

"En primer término en dicho número no apareció ninguna correspondencia, ni firmada ni sin firma de la Argentina. Aparece, como verán enseguida los compañeros, un editorial de la redacción del "A. Izvestia", "no firmado", que trataba de los asuntos de la Argentina, tomando como información un editorial de "Golos Truda" y una correspondencia de un "compañero".

"Yo soy colaborador de "A. Izvestia". Pero no he mandado ningún artículo ni correspondencia sobre el movimiento de este país", hasta el manifiesto firmado por Gasón Leval y yo. No sé cuáles serán las razones que alren de fundamento al editorialista de LA PROTESTA para acusarme a mí esa correspondencia. Ni Oienyk ni LA PROTESTA no pueden saber, pues, nada de lo que yo he dicho, puesto que yo he estado en "A. Izvestia" que podía haberse evitado esta nueva mentira".

Gorelik es colaborador del referido periódico "Golos Truda" de Nueva York, y Gorelik dice que ese "compañero" me es él. ¿Debo, pues, atender a lo que dice un hombre que tiene el hábito de la mentira?

Por hoy aceptemos las explicaciones del mentiroso Gorelik. Pero estamos seguros que él mismo se descubrirá, ya que a fuerza de mentiras llegará a hacerse la ilusión de que dice la verdad.

(o)

La reacción cubana

Una condena a muerte

Nuestros lectores están enterados del proceso que se sigue a los traidores de la Habana a los obreros Arias, Quirós y Rivera, acusados de haber envenenado una partida de cerros de la zona de la Pinar del Río, presunta botecada por el proletariado de Cuba. El Comité de Defensa demostró con pruebas fehacientes que esa criminal maniobra del capitalismo burgués para destruir a los trabajadores activos militantes de la organización obrera, ya que los productos tóxicos que exmentó la fábrica en conflicto causaron únicamente víctimas entre los trabajadores.

Con ese solo antecedente se demuestra que únicamente los dueños de "La Pinar" pueden haber realizado el acto criminal que se les imputa a los obreros Quirós, Arias y Rivera. Pero los jueces, viles instrumentos del capitalismo, están dispuestos a dictar la justicia que conviene a los intereses de los criminales que impudentemente atentan contra la salud y la vida del pueblo trabajador. ¿Qué puede esperar el proletariado de Cuba de la imparcialidad de los señores togados?

Todos los esfuerzos del Comité de Defensa, en lo que se refiere a la faz jurídica del asunto, parecen condenados al fracaso. Fese a todos los recursos legales empleados y a las pruebas aportadas para demostrar la inocencia de Arias, Quirós y Rivera, los jueces se empeñan en dar crédito a la acusación y en fundamentar el proceso con los antecedentes personales de los procesados y los simples indicios de responsabilidad.

De acuerdo con ese criterio venaz y reaccionario, el fiscal del crimen solicita para Arias, Quirós, Rivera y el chauffeur Antonio Castañón la pena de muerte en garrote vil y treinta y cuatro años de presidio. El Comité de Defensa da cuenta de esa monstruosa injusticia y el manifiesto que transmitimos a continuación:

"A MUERTE!"

Se conoció por fin la pena en que el señor fiscal cree bastante para castigar a los inocentes que llevan diez meses de cárcel, los culpados de un crimen monstruoso. Son los señores Quirós, Arias y el chauffeur Antonio Castañón, para quienes solicita el Ministerio Público la pena de muerte en garrote vil y treinta y cuatro años de presidio!

¿Tienen una idea de qué cosa es el paso de avance en el dormido proceso. Tiempo era tiempo es de que salga para ser juzgada la infamia de su detención. Que el grande es la pena que se les indica, no en menor la inocencia que rodea a nuestros caídos, y en ho-

nor a lo cual recobrarán la libertad de que se les privó injustamente. Todos conocemos su inocuidad y sus propios acusadores y jueces no la ignoran. Todos sabemos que no han cometido ellos ese crimen monstruoso que se les ha atribuido para satisfacer la más ruin de las venganzas.

¿No nos asusta, pues, la pena a que se les quisiera llevar por el crimen ajeno? ¿Arias, Quirós y Rivera son inocentes, y si las pasiones y los odios clasistas no dejan resplandecer esa inocencia en las salas de justicia, el pueblo, que sabe de su inocuidad en el horrible crimen, sabrá también librarse de ese otro crimen, más bárbaro aún, que con ellos se trata de cometer con esa condena a muerte!

¡Trabajadores! Sumaos todos a la campaña de exoneración de los inocentes procesados por los envenenamientos con cerros "Polar". ¡No consumáis tampoco esa cerveza, ni permitáis que la consuman vuestros amigos, compañeros y familias!

El Comité de Defensa por Arias, Rivera y Quirós."

(o)

España se convulsiona

Se está operando en España la rápida descomposición del gobierno de fuerza improvisado por los generales sediciosos. Los conspiradores de la primera hora, divididos por rivalidades e intereses, están desahuciados. El desastre marqués gestaron desde Madrid el golpe de Estado y ofrecieron al marqués de Estella una "revolución hecha" para que negociara un acuerdo con el gobierno militar. Ahora no necesitan los generales derrotados en Annual el apoyo del cortésimo Primo de Rivera. Más bien se inclinan a los elementos políticos para combatir al directorio y intentan un nuevo pronunciamiento que salve a la monarquía del callejón sin salida a que la condujo la torpeza del gobierno militar. Por eso son los cuarteles los lugares en que se conspira, como si la salvación de España estuviera en manos del encañallado ejército y de las camarillas que a su amparo imponen al pueblo nuevos sacrificios y nuevas humillaciones.

Se viene hablando con insistencia de un cambio en la situación político-militar de España. A los generales Berenguer y Cavañal se les atribuye el propósito de encabezar una revolución pronunciada contra el directorio, cuyo fin inmediato sería el restablecimiento de la monarquía.

Los demás detenidos se llaman: Pascual Solá, fundador, y el soldado de Candado de Putuán Antonio Serrano, obrero del Metro, poliano y recluta del actual reemplazo. La policía practicó un registro en su domicilio, encontrando dos cartuchos de dinamita y una bomba de mano. En casa de Joaquín Martín, minero, fueron halladas dos bombas y en la de Narciso Marín, serrador, se encontró varias bombas y paquetes con mechas.

En esta información no se explican los móviles de esa sospechosa ronda por el cuartel de Aduanas ni la afiliación política de los detenidos en cuenta por la policía. Simplemente los califica de pistoleros. Pero, ¿qué propósitos perseguían los tales pistoleros? ¿Querían derrocar al directorio, como a empujar por las antenas de Barcelona.

El simplismo sindical ha servido para un objetivo práctico. Entre otros, el de evitar felices mientes a los personajes del intelecto. Es verdad que su doctrina, por el carácter teológico que reviste, es árida y contradictoria, pero como entre el proletariado no todos tienen la facultad de discernir, pudiendo afirmarse sin temor a equivocación que el de mentalidad más precaria forma en las filas del sindicalismo, por lo menos entre nosotros, no tienen necesidad siquiera los peísimos teóricos de la secta de explicar sus antitesias. Nos sugiere estas consideraciones la lectura de algunos conceptos estúpidos, encontrados en un órgano sindical de la otra orilla del Plata. Se trata nada menos que de dar "formas jurídicas" al futuro, y para elaborarlo de antemano, se repite al sindicato como la forma superior de organización que los trabajadores pueden darse. Se afirma más: se dice muy cachondamente que la organización toma sus elementos en el taller y su disciplina para el libre acuerdo, necesidad capaz de hacerlo salir colores en la cara a cualquier hombre que no fuera sindicalista, y sindicalista uruguayo, que es de los más peísimos sindicalismos.

Pensar en la necesidad de la justicia distributiva, que no es otro el rol llamado a desenvolverse por las formas jurídicas y al mismo tiempo proclamar el libre acuerdo, corréndole sólo a cualquiera de esos pobres diablos sin causal de ideas que penetran entre ciertas capas del proletariado para que se garbo a costa de la ignorancia de quienes los rodean. Y el hecho es tanto más desolador, cuanto más se constata que abundan los que se quedan boquiabiertos ante elucubraciones como esas, de parte de un tunante cualquiera, metido a catedrático de sociología burguesa. Cuando se piensa que son esos los que impugnan al anarquismo responsable y consecuente, en nombre de extravagancias semejantes, una sensación de lástima y al mismo tiempo de desprecio corre por el espíritu, ante ese cuadro de miseria moral que ciertos sujetos ofrecen, habiendo echado sobre sí la responsabilidad de dirigir multitudes, las que, no sólo por las angustias que la sociedad capitalista les depara, sino por la misión profundamente revolucionaria que la historia les asigna, merecen mayor respeto. Con decir que el pensamiento sindicalista consiste en no pensar nada, creemos dar la impresión de una realidad

innegable. De la simpleza de sus conceptos, se deduce su indigencia doctrinaria y su incapacidad creadora. El mercantilismo burgués se prolonga en el credo sindical, amenazando imponerse al futuro como para que no se diferencie en nada de lo actual. El funcionalismo estaría llamado a substituir al capitalismo, dándose otros denominaciones, pero desvirtuando un idéntico papel en la sociedad. La fantasía de que el taller va a gobernar sin ley y sin gendarme, perpetuando en sus manos la necesidad material cara las formas de convivencia social, y si las impone rigidamente hasta hoy el régimen capitalista, no tienen por qué no perdurar más allá. Pero ignoran los que tal absurdo alimentan que el parasitismo social no ha tenido otro origen. La división del trabajo encuentra un amplio justificativo en la necesidad de la función administrativa.

Nunca se basaron en otras razones los detentadores del privilegio, fuera cual fuere el carácter que se hayan dado: feudal, monárquico o republicano. La permanencia de las castas sería la indefectible consecuencia de la dictadura del taller, trazando normas de convivencia social que necesitarían ser impuestas por la presión de la fuerza. La ley de la simpatía, que atrae a los hombres hacia un determinado género de actividad es concordante con sus inclinaciones, debería ser abrogada por el imperio de la necesidad. Y como esta no puede ser satisfecha por la sola virtud de uno o más grupos humanos, así se hallaran poseídos de las más nobles intenciones, el desconcierto sería la inevitable consecuencia de un sistema que debería atender a disposiciones generales para ser acatadas por el conjunto.

Esas y no otras son las "formas jurídicas" con que sueñan los que piensan vanamente en modular desde el taller la vida de relación de los hombres, como se modela el óbolo de una máquina dentro de un crisol. Por otra parte, despertar la predisposición de los hombres hacia los acuerdos libres por medio de la presión de las formas económicas, sería repetir el caso del médico a palos, de la famosa comedia de Molière, sin otra consecuencia que la de que el pañón se ote de sus costillas y su ciencia. Lo que no evita el pensamiento de los grupos humanos, libremente congregados para el cumplimiento de funciones que sean de su predilección, carecerá de bases sólidas, y además de que

Libre acuerdo y concepto jurídico

El simplismo sindical ha servido para un objetivo práctico. Entre otros, el de evitar felices mientes a los personajes del intelecto. Es verdad que su doctrina, por el carácter teológico que reviste, es árida y contradictoria, pero como entre el proletariado no todos tienen la facultad de discernir, pudiendo afirmarse sin temor a equivocación que el de mentalidad más precaria forma en las filas del sindicalismo, por lo menos entre nosotros, no tienen necesidad siquiera los peísimos teóricos de la secta de explicar sus antitesias. Nos sugiere estas consideraciones la lectura de algunos conceptos estúpidos, encontrados en un órgano sindical de la otra orilla del Plata. Se trata nada menos que de dar "formas jurídicas" al futuro, y para elaborarlo de antemano, se repite al sindicato como la forma superior de organización que los trabajadores pueden darse. Se afirma más: se dice muy cachondamente que la organización toma sus elementos en el taller y su disciplina para el libre acuerdo, necesidad capaz de hacerlo salir colores en la cara a cualquier hombre que no fuera sindicalista, y sindicalista uruguayo, que es de los más peísimos sindicalismos.

Pensar en la necesidad de la justicia distributiva, que no es otro el rol llamado a desenvolverse por las formas jurídicas y al mismo tiempo proclamar el libre acuerdo, corréndole sólo a cualquiera de esos pobres diablos sin causal de ideas que penetran entre ciertas capas del proletariado para que se garbo a costa de la ignorancia de quienes los rodean. Y el hecho es tanto más desolador, cuanto más se constata que abundan los que se quedan boquiabiertos ante elucubraciones como esas, de parte de un tunante cualquiera, metido a catedrático de sociología burguesa. Cuando se piensa que son esos los que impugnan al anarquismo responsable y consecuente, en nombre de extravagancias semejantes, una sensación de lástima y al mismo tiempo de desprecio corre por el espíritu, ante ese cuadro de miseria moral que ciertos sujetos ofrecen, habiendo echado sobre sí la responsabilidad de dirigir multitudes, las que, no sólo por las angustias que la sociedad capitalista les depara, sino por la misión profundamente revolucionaria que la historia les asigna, merecen mayor respeto. Con decir que el pensamiento sindicalista consiste en no pensar nada, creemos dar la impresión de una realidad

innegable. De la simpleza de sus conceptos, se deduce su indigencia doctrinaria y su incapacidad creadora. El mercantilismo burgués se prolonga en el credo sindical, amenazando imponerse al futuro como para que no se diferencie en nada de lo actual. El funcionalismo estaría llamado a substituir al capitalismo, dándose otros denominaciones, pero desvirtuando un idéntico papel en la sociedad. La fantasía de que el taller va a gobernar sin ley y sin gendarme, perpetuando en sus manos la necesidad material cara las formas de convivencia social, y si las impone rigidamente hasta hoy el régimen capitalista, no tienen por qué no perdurar más allá. Pero ignoran los que tal absurdo alimentan que el parasitismo social no ha tenido otro origen. La división del trabajo encuentra un amplio justificativo en la necesidad de la función administrativa.

El fascismo mistificador

El fascismo, es un movimiento popular, es un nuevo "Risorgimento", una especie de excelso de la acción colectiva o nacional italiana.

Los camisas negras eso pretenden, y lo mismo preconizan ciertos señores que, si no la camisa, tienen el alma bastante negra, o cuando menos, ahumada o mohosa.

Pero no hay tales borregos, ni es posible hacer pasar por libre ese minino o felino de tan estupidas uñas y pezuñas.

Cuando Primo de Rivera fué al Capitolio, se notaba en la Prensa afectuosa a Mussolini el interés en remarcar que una cosa era la dictadura española y otra la de los héroes del Pírate.

Aunque de la dictadura española no podamos decir todo lo malo que se nos ocurre, no obstante obligo a declarar que esto es todavía menos lóbrego que aquello, y que con el aventurero renegado, que es el dúx camisa negra, el pequeño marqués de Estella, en efecto, no admite parangón.

Por lo menos, aquí, aunque se haya instaurado un régimen y una política con los que nosotros no estamos, no podemos estar conformes, por lo menos aquí, decimos, no se ha masacrado a socialistas y comunistas, no se ha incendiado Cooperativas y Cámaras del Trabajo, no se ha asaltado y saqueado templos masónicos, no se ha asesinado a diputados de la oposición para taparles la boca.

Si, Es necesario separar con toda nitidez un movimiento de otro, para que por ahí por esos mundos el Nuevo Mundo de Dios no nos confundamos. A los Italianos no les convendría, por ventura, la confusión y los espantos todavía nos conviene menos.

El fascismo, a partir principalmente del maoísticoidismo, está ya juzgado, está condenado por la conciencia universal sin apelación.

El partido o la partida de Mussolini lleva el nombre que mejor le cuadra: Fascio.

A la palabra "fascio" se le ha buscado la correspondiente gemina en nuestro idioma, la que la traducción del "fascio" hace y otros fa. Y nadie, que nosotros sepamos, le ha aplicado el calificativo o la versión castellana más apropiada, que es hatajo.

Un hatajo, en efecto, es el Fascio; un ha-

tajo y nada más. Un hatajo de inasistentes, de irresponsables, de ya se puede suponer qué buenas firmas, por no llamar a las cosas por su nombre y no decir algo peor.

El mote de camisas negras con los adeptos y secuaces de Mussolini se engalanaron, es también bastante revelador, y define con poca precisión la cosa o sujeto que lo ostenta, e indica que es de una "mafia" y no de un partido de lo que se trata, que es un movimiento de bandas y no un movimiento de opinión ante lo que nos encontramos.

La historia, por lo demás, aunque el fascismo no haya pasado todavía a ella, y la Prensa veraz — la escasa que va quedando — nos ha documentado suficientemente acerca de los orígenes y la génesis del fascismo.

Del material informativo, suministrado por una y otra, resulta que el fascismo, no solamente no es un movimiento popular, sino que, precisamente, es todo lo contrario, o sea que el fascismo no ha venido a extender y consolidar las conquistas morales y materiales de la democracia, sino a restringirlas, a usurparlas, a ahogar y matar las aspiraciones de la ciudadanía normal.

El fascismo, por tanto, no representa para el pueblo un progreso, sino un retroceso. Es una contrarrevolución. El orden que él ha venido a mantener, no es el orden de la abaja. La patria que Mussolini afirma, no es la patria del contadino siciliano, del obrero piemontés.

El fascismo es una reacción desatada contra el socialismo, contra el comunismo, contra el anarquismo, contra el republicano, contra la masonería, contra el libre pensamiento, contra Mazzini, contra Garibaldi. La camisa negra frente a la camisa roja. Un trapo negro, lido al corazon, ha de inspirar sentimientos negros por fuerza.

Hace poco, lei en un periódico romano que el primer fascista de Italia es el Papa. No necesitamos que nos los juegue para creerlo, el socialismo, contra el comunismo, contra el anarquismo, contra el republicano, contra la masonería, contra el libre pensamiento, contra Mazzini, contra Garibaldi. La camisa negra frente a la camisa roja. Un trapo negro, lido al corazon, ha de inspirar sentimientos negros por fuerza.

Hace poco, lei en un periódico romano que el primer fascista de Italia es el Papa. No necesitamos que nos los juegue para creerlo, el socialismo, contra el comunismo, contra el anarquismo, contra el republicano, contra la masonería, contra el libre pensamiento, contra Mazzini, contra Garibaldi. La camisa negra frente a la camisa roja. Un trapo negro, lido al corazon, ha de inspirar sentimientos negros por fuerza.

ra y la chumma se arrodillará frente a la estela del almirante Nicolás Lenin como hace siete años se arrodillaba al paso del omnipotente Nicolás Romanoff.

El significado de esa conmemoración puede que se encuentren en el Justicialismo terror. Es el comitario del "departamento de civilización", el culto y suave Lunatcharski, que se indigna por el deterioro que sufre una obra de arte y que es impasible ante los actos más salvajes de la checa, el que se encarga esta vez de hacer el siglo de los métodos bolcheviques de gobernar. En un discurso pronunciado en la sesión plenaria del Soviet de Moscú, Lunatcharski dijo lo siguiente:

"Creo que el pueblo ruso y las generaciones venideras reconocerán siempre que el terror rojo constituye la mejor página de la historia del Soviet."

"Si la revolución no ha encontrado el éxito esperado en los países occidentales, su éxito en Rusia se halla a la vez y representa un ejemplo elocuente para todos los obreros del mundo de los resultados que se pueden alcanzar por la unidad del proletariado."

"Los bolcheviques no carecen de sentimientos humanitarios, pero sus métodos y materiales en la revolución, conocidos en el nombre de terror rojo, resultaban absolutamente necesarios."

"Mientras los pueblos occidentales no respondieran aún a la revolución de octubre, ésta ha realizado grandes progresos en los del oriente."

"Estoy seguro de que también llegará la hora de la revolución en los países del oeste."

El culto y suave Lunatcharski, comitario del "departamento de civilización" el que hace el dogma del terror rojo. Y ese terror significa hoy el mantenimiento de la esclavitud del pueblo ruso, el predominio de una minoría privilegiada y la restauración de los métodos represivos del zarismo. Si Lunatcharski considerara dignas las persecuciones contra los revolucionarios antibolcheviques, socialistas y anarquistas, el imperio de la checa, la conservación de los presidios políticos de Siberia, el contrainformación de los enemigos del Soviet y todo el sistema terrorista implantado por el partido comunista para someter al proletariado, ¿qué no dirán los defensores de la calaña de Trotsky y bestias angustianas del tipo chequista?

La glorificación de la dictadura tiene en el crimen de sus bárbaros exponentes. Y Rusia nos da la impresión, en el séptimo aniversario del golpe bolchevique, de un país carente de humanidad en la barbarie, después de un breve desmoronamiento a la furiosa armonía de la vida de las horas rojas que alimentó con su sangre el proletariado mártir.

La carestía

El diario vacuno, por mera fórmula, publicado en su edición de ayer sobre la carestía del pan y la carne. Era un suelto escrito con las patas del mal bicho de un redactor. Ved una prueba. Atribuyéndole al desplafar de alimentos la actual carestía, rebuza lo siguiente:

"Nadie que como pan fresco, crepitante; nadie que como la migra del pan, nadie que como la carne del cocido, y menos tiambre y aderezada en platos como los tradicionales papas y papas viejas, que tanto nos agradaban antes."

Como veis, el trust de la harina, el trust de la carne y los demás pulpos entre cuyos tentáculos giran y se ahogan los ciudadanos, son inocentes entretenimientos de los niños burgueses. La culpa de la carestía, culpa la culpa, la tienen los desplafes que "hacen".

Sintiendo ese tropel de patas en la redacción de uno de los diarios más difundidos del país, se puede juzgar de la pobre mentalidad de este pueblo, que se orienta por esos órganos de opinión.

Si los asnos hablan y escribieran estas cosas, seguramente que no harían por obrar más distica que esa fauna ambigüida de la prensa rosa. Porque no se puede pensar que los asnos tergiversen los conceptos para mejor servir a sus amos.

(O)

Vicinos que se ofenden y empastelan una imprenta

Los vecinos de la ciudad de Salta parecen ser en extremo susceptibles a la crítica periodística, posiblemente serán tan susceptibles como vicinos. Allí la gente de "buena sociedad" tiene un concepto de su honor tan alto como el coto. Pues ya se sabe que los "cotudos" abundan tanto en Salta como las personas de honor...

Por eso la gente de sociedad en aquella provincia del norte no tolera que se la critice desde las columnas de la prensa y de ello da fe la siguiente noticia:

"SALTA, 7. — Esta noche, a las 21.30, un numeroso grupo de personas que aun no han sido individualizadas, empastelaron el diario "Tribuna Popular".

Atribuyese el acto a la reacción provocada en todos los espíritus por los artículos agresivos que venían apareciendo desde hace algún tiempo en dicha hoja, y que han culminado en el número de esta mañana con un suelto en que se ataca abiertamente a toda la sociedad, a la que se hacen graves cargos de carácter moral, lo que ha levantado general protesta y producido indignación.

El diario, que estaba en prensa, ha sido totalmente empastelado, volcándose las hojas en forma que no podrá reaparecer hasta dentro de varios días."

Se interesó en conocer el tenor de los escritos que han ofendido tan hondamente a la sociedad cotuda; pues entonces sabríamos que ha producido tal enojo ha sido la dureza de los cargos o la verdad que contienen los mismos.

Lo más probable es que sea esto último, y por eso libere el espíritu de los cotudos, por muy suelto de cuerpo, con el desmoronamiento de los cotudos y coqueiros de la capital salteña. Deber ser grande la "ofensa" que le ha infligido el "Tribuna Popular", de la pequeña ciudad de Salta. Estamos por apostar a que la "ofensa" sea de carácter moral, de coquetería. Y no hay nada más ofensivo que la verdad.

Verduguismo policial

Buen sistema de hacerlo conocer

Como próximamente habrá elecciones en varias comunas de la provincia de Buenos Aires, la policía está empeñada en una nueva tarea. Ha dejado en par a millantes de la organización obrera, a los "língües" y los presuntos delincuentes, para emprender una cruzada de garrotadas contra los elementos que hacen oposición a los caudillos rurales, que son quienes tienen la policía a su exclusivo servicio en estos momentos.

De esa nueva ocupación policial de cuenta una información procedente de Junín, que publicó ayer un diario de la mañana, y que vale la pena transcribir, no por lo singular del hecho, sino por lo interesante del procedimiento empleado para darle a conocer al pueblo como las gastan los verdugos del "orden".

He aquí esa información.

"Un hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

El hecho gravísimo acaba de llamar la atención de la ciudad entera. La policía, desde que comenzó la campaña electoral, empezó a hostigar a los ciudadanos en forma sistemáticamente dolorosa, aplicando recios castigos a los que se oponían a los candidatos que el diario local, "El Memento", y consento el público que oía los lamentos de los detenidos castigados. Numerosas veces se hizo caso a las protestas de los victimados, amenazadas de ser castigadas si sostenían sus denuncias. Tan graves atentados tuvieron hoy un motivo de extraordinaria publicidad, pues Fernán Castro, quien por buenos antecedentes, que resultó con todo el cuerpo amantado de las palizas que le aplicaron en la comisaría local, se dirigió al procurador Héctor Perla Thorp, quien lo exhibió desde el balcón de su domicilio particular, distribuyendo copias de los recibos de los castigos."

buyendo gravemente boletines en que invitaba al pueblo a congochar semejante prueba de los atentados brutales de la policía. Perla Thorp hace, desde las 14, continuos disparos de bombas de estruendo y crece que a esta hora haya hecho explotar varios centenas."

Un gran gentío desfiló por frente al balcón en que se exhibe la víctima de la policía, causando profundo estupor la brutal manera de martirizar a las gentes.

Tengo noticias que otro victimado de los castigos corporales de la policía es Héctor Braguet, de profesión clausurado, manteniéndose el oculto hasta que se cure.

El boletín que hecha circular, bajo su firma, D. Héctor Perla Thorp, acusa directamente como autores principales de los castigos al subcomisario Fernández y al oficial Bruno.

El diario "El Memento", precisamente en su edición de esta mañana, da cuenta de los castigos de que se le hacía víctima a Castro.

Desde la hora en que empezó a circular el boletín del señor Perla Thorp, se produjo la agitación de los principales días de la semana. El doloroso espectáculo de la víctima, Fernán Castro; no se ven empleados superiores de la comisaría en la calle. El comensal general gira alrededor del raro y sorprendente procedimiento adoptado por el defensor de la víctima, quien lo llevará ante el juez del crimen del Departamento del Centro."

Efectivamente, no puede ser más acertado ni más contundente el procedimiento empleado para exhibir las "caricias" de la policía. Y no estaría mal que el mismo limitado en otros pueblos en idénticos casos.

Quizás por ese medio se lograse convencer a la población de que clase de verdugos son los que mantienen en el encargo de guardar el orden y custodiar sus intereses...

Los culpables del suceso, informando que "el resultado del tiro es, como heridos, que ninguno de Mayo ha muerto ya y que los demás están en el hospital".

"¿Qué ha sucedido en la Argentina y qué motivos originaron ese asalto sangriento? Nuestro corresponsal en el extranjero nos presenta las cosas como sigue: "Recientemente tuvo lugar en Buenos Aires una conferencia de la F. O. R. A., que nos recuerda, principalmente, como se sabe, de asociaciones anarcosindicalistas. En esa conferencia, por decirlo así desde arriba, por capricho de sus líderes, se resolvió celebrar a su vez una Internacional de Berlín. Algunas asociaciones anarquistas que están muy cerca de la F. O. R. A., sin embargo, han rehusado su adhesión a la decisión de la conferencia sobre la adhesión. Entre el número de los que protestaron estaba el pequeño periódico "Pampa Libre", que tuvo que sufrir varias ocasiones persecuciones y destrucciones por parte de las autoridades locales, pero que supo defender con tenacidad su derecho a la vida. Se declaró un boicot a todas las uniones anarquistas que no se sometían a la decisión de la conferencia de la F. O. R. A. y el diario de los anarcosindicalistas, LA PROTESTA, comenzó una redida lucha contra ellos; entre los partidarios de las acciones boicoteadas están: "La Antorcha", "Pampa Libre", "Ideas" y "Brazo y Cerebro" y algunos otros. Pero evidentemente los sindicalistas no podían llegar a su objeto con el mero boicot y decidieron emplear métodos violentos de lucha contra sus adversarios. Con ese fin tuvo lugar el asalto a la "Pampa Libre", que nos recuerda, por su carácter, las violencias chekistas y las del "difunto" Palmer.

"Los sindicalistas de Buenos Aires resolvieron probar sus fuerzas primeramente contra el periódico de los anarcosindicalistas, "La Antorcha", simplemente porque no esperaban encontrar resistencia seria. Es por eso que el 6 de agosto, a las ocho de la mañana, un grupo armado de quince anarcosindicalistas, el Domingo de Mayo, el secretario del comité de ayuda a los anarquistas presos en Rusia... (que ironía!) a la cabeza, llegó a la ciudad de General Pico con el fin de apoderarse de las máquinas tipográficas y los bienes del periódico y de llevarlo todo a Buenos Aires. Todo estaba organizado para que los asaltantes estaban provistos de dinero, de hombres y de un camión para las máquinas y un auto para ellos. Toda esa banda armada cayó sobre la imprenta; se forzó la puerta. El estudiante Prince (redactor del periódico) que se encontraba en el local, saltó por la ventana al suelo creyendo que había llegado la policía. El camarada Martínez, que se encontraba también en el inmueble y que aún estaba en la cama, sin reflexionar mucho hizo fuego contra los asaltantes. Oyeron los gritos volvió Prince del patio y fue cubierto a balazos por los asaltantes. Herido por algunas balas, cayó entera; pero el camarada Martínez se defendió valientemente hasta tanto le fué posible y mató al jefe de la banda, Domingo de Mayo, e hirió a algunos de sus camaradas. En lluvia de balas no interrumpida por la intervención de la policía que, claro está, arremetió a todos los participantes de la contienda y tomó la imprenta bajo su control.

"He aquí la historia del drama que tuvo lugar en la Argentina. Es preciso que todos los obreros lo examinen seriamente y sobre todo los hombres que se llaman anarcosindicalistas. El caso de la Argentina, nuestra patria, en toda su repugnante desnudez las tendencias peligrosas y las inclinaciones de mando que existen entre ciertos anarquistas, que se basan en sus gestos y modo de obrar, no en la moral y en la libertad, sino en el número y en la fuerza. Los anarcosindicalistas no son más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

recho ni poder. El O. R. A. no es más que un grupo de individuos de la personalidad del individuo a la voluntad del grupo social o clase. El hecho de que esa posición sea la de la mayoría de los anarcosindicalistas, no es una razón suficiente para garantizarlo lo bien fundado de ella. Evidentemente la mayoría, no tiene ningún de-

quiso mostrar la minoría esta
moral asociación con su voluntad. La
O. T. A., como se ve, no comprende esta
moral asociación con su voluntad. La
anarquista y ha obrado en este caso co-
mo los bolcheviques y los gobernantes. Re-
husó a destruir la moral de la mayoría
y recurrió a la violencia que destruyó
cuanto en ese final trágico y costoso
de la debilidad, la tiranía de los pocos vio-
lentos y la tiranía de los muchos. Los
estudiantes entre la mayoría y la minoría
que no están de acuerdo. El drama desmor-
no a los estudiantes. Los estudiantes
nuestros temores, que hemos expresado va-
rias veces, sobre los elementos autoritarios
de la especie humana. Los estudiantes
los socialistas no hay de que temer
de hacer cosas semejantes, lo que los que
se puede esperar de los estudiantes. Los
estudiantes no hay de que temer. Los
los socialistas puede llevar, no a la reali-
zación de la anarquía, sino a la repetición
de la tiranía de los pocos y la tiranía de
la mayoría.

La salida de la situación creada nos pa-
rece estar en la revisión y el cambio de
la moral de la minoría. La moral de la
minoría, en la ruptura con todas las tradicio-

IV
La duda, en filosofía, deja abierta la puerta a la verdad. Es estímulo, es movimiento. Es actividad cerebral. Duda y confrontación. Duda y búsqueda de la desilusión. Duda y búsqueda de la realidad. Troca la creencia en incertidumbre y excita a inventar, analizar, profundizar. Nos hace conscientes de nuestras limitaciones. Nos alienta en las respuestas insuperables. Quiere conocer las causas que trastocan los efectos. Gracias a la duda se han enmendado errores y descubierto verdades. La duda es la fuerza que nos ayuda a cerrar las puertas a la duda. Lo que tiene por pura veracidad puede ser gran mentira. Nosotros los anarquistas poemos, es decir, creemos, en la veracidad de lo que decimos. No tenemos miedo a la duda. Al contrario, la usamos como un modo rotundo para excitar la discusión. Esto es precisamente lo que necesitamos. No distinguimos de los que se oponen por pura creencia. Los que se oponen están equivocados. Sus modos de pensar son los justos y el momento en que pueden los imputen a los demás. Nosotros, aun cuando nos oponemos a una institución, no pedimos más que que no se nos prohíba su actuación. No creemos que pueda haber un mal más allá, por así el infinito en filosofía, y que por eso se nos prohíba su actuación. Lo que es malo, lo solamente nosotros, sobre como lo juzgamos. Equivale esto a huir de lo absoluto. La duda es la fuerza que nos ayuda a descubrir que es la duda en estado latente. Admitimos que podemos estar equivocados y no queremos que nadie nos diga que no. Queremos que todos los demás nos digan que no. Queremos que todos los demás nos digan que no. En el fondo, la anarquía no es más que esto: La esencia de la libertad, la esencia de la vida. Es el que cada uno puede abrir el acuerdo con los demás, con los demás, libre de cohibiciones ajenas.

[illegible][illegible][illegible]

Todo cuanto se ha efectuado ante nuestros ojos no lo he hecho más que darnos razón, a la vez que a los demás, de lo que he visto y he oído con la experimentación. Para nosotros la primera nudaña asombrosa ha realizado. De vuelta a la dictadura la teníamos prevista, pero no sabíamos que el golpe de los de los poderes constituidos, en un mismo huelga recurrió a las mayores infamias, al tratar de deambanarla? La dictadura mudosoliana o primiveresca, es la última carta que se juega en el mundo. El mundo de los demás naciones donde el liberalismo está todavía en auge, lo está porque en ellas la burguesía, el capitalismo, no se ha desahogado. En Italia, en Francia, en Alemania, en Italia. Ante movimientos de carácter revolucionario como los realizados en España y el de México, los países de Europa y América de lo que Inglaterra fueran menos dictatoriales de lo que son Italia y España. Frente a este mundo, el mundo de los Estados Unidos, el nuevo, hay que adoptar tácticas en consonancia con el mismo, y estas tácticas cambian, son distintas, según los tiempos y las circunstancias. En el mundo de hoy, el mundo, sino de adoptar lo que exige el presente. En un país absolutista (y la dictadura mudosoliana es un absolutismo) se han de usar iguales medios a los empleados en un país constitucional. Los cambios de postura política, los cambios de táctica, los cambios de gustos, las circunstancias son aprendizajes que hay que hacer cuanto antes si no queremos caer en el avasallamiento de todo. Fuerte nos rebera. Nada, nada, nada, nada, nada, nada, nada.

P. ESTEVE.

El señor Juan José de Souza Reilly, licenciado en filosofía, escritor y poeta, aludido anteriormente, hace tanta la facilidad de, con dos plumazos, pacer saltar lagrimas como de los dos de los lectores, principalmente si pertenecen a la categoría de los que se lamentan, el causante en gran parte de que tengamos que contemplar a niñas y niños fift con un aspecto somnoliento y cierto aire de bohemias.

Este señor ha escrito (sorprendenos) una crónica con la pluma torcida o doblada — se dirá por poner de relieve su habilidad, pero en realidad, no es más que una mala broma. ¡Ay, un poquito más al sur el gran periclitado ya vuelve hidrófobo. Con el corazón anegado nos da a entender, a causa de las lágrimas, que el señor Martin de Zubiría, a la lamenta de que el autor de este artículo, don Lorenzo haya muerto, si no en la más desesperante miseria, en un estado poco halagoso para quien como él se sacrificó por y para la patria.

O- Ahí tiene, señor Reylli: Así paga el diablo a quien bien le sirve.

Yo creo que la patria no se ha de portar tan mal con usted y le agradecerá con creces su acendrado patriotismo.

El señor Soiza, o es un piflo redomado como diría Bonafoux, o ve las cosas a través de sus lentes ahumados, diferentes de los demás. Pero, como la mayoría de los patriotas, si no todos, son fallutos, podemos creer en lo primero.

Lo que describió en "Mundo Argentino" referente a la visita que le hizo a la viuda de "Ilustre" Cayetano Alberto Silva, autor de esa marcha bochinchera, se lo toleraremos mal que nos pese.

Lo que no le podemos tolerar es cuando sintiéndonos Lugones, dice: "Hágase la prueba. En un taller de obreros que trabaje sin ganas, ¡ejectese esa marcha. Se verá cómo las herramientas se agitan con más alocuidad y fuerza que el trabajo parezca más bello".

Señor, que los trabajadores no estemos para que ningún escribiente, por más Soiza que sea, se pierda desvergonzadamente de nosotros.

Spongua usted un taller de metalúrgico
Con el ruido de los golpes de martillo y
El fragor ensordecedor de las poleas en sus
tígnoras vueltas. Añadale el trágico in-
cesante de los obreros, y tendrá un conjun-
to que sería muy armonioso, muy poético; pe-
ro toda esa armonía y poesía desaparecen
al constatar que lo que han producido en labo-
res abrumadoras lo tienen que abandonar
a cambio de un salario que les alcanza para tra-
morirse de hambre, y eso cuando tienen tra-

En cuanto a la marcha de San Lorenzo "ejecutada en un taller en que los obreros trabajen sin ganas", no sólo cesarían de trabajar, sino que hasta se verían tentados a arrojarle con el martillo a los importunos músicos.

«No considera, don Juan José, que pasar de lo ridículo y sería doloroso, desgarrante para los obreros trabajáramos por música. Los trabajadores, ha mucho que oímos una música, más que rara, exótica, cuyos acentos suenan a cajas destempladas.

Lo que usted imagina, sólo cabe en un hombre que posea manos tan suaves como la ramaza.

Pero... Si quiere mofarse de nosotros... No hallaría en concordancia, si usted hubiera dicho así: Hágase la prueba. En un taller de crumiro que trabajan sin ganas... Uno de sin ganas pega más que mejor... ¡ejecútese esa marcha. Se verá cómo las herramientas se agitan con más actividad, cuando como deshecho lo que nunca han sabido hacer. Entonces, sólo entonces, recibirán un aplauso caluroso de los trabajadores, pues sería acreedor a él. Pero usted dirá: ¿gano más insulantes?

En el cerebro de un escriba de su talla, todas las fantasías tienen cabida. La realidad es otra.

¡Oh! los intelectuales, cómo abusan de la mansedumbre del papel que todo lo admite. Ni aún el impulso del aire que se introduce por la ventana del "estudio" del escritor se puede volar de sus propias manos...

Manuel Juan CARRASCO

Si, amigos; aquellos que habíamos "ingenun-
tamente" creído que la justicia es el ideal
de la vida humana, que el mundo debía ser
un porvenir de libertad, justicia y armonía
entre los hombres; hacia una sociedad
igualitaria de productores, y por tanto supe-
rior a la que soportamos, cuasi cuasi nos ha-
brían convocado algunos de los "demonios"
equivocados. Y nuestro más grande y grave
"error" fué el de metérsenos entre cada
"caja", (¡pobres diablos!) de que tal sociedad
se componía, para que al salir, al salir, al
salir, al salir, al salir, al salir, al salir, al salir,
de una superior capacitación de las multi-
tudes, y de que no podría ser integrada por
productores al sus componentes no se resiste-
rían a las "horas" que tan predicho se ha
querido esplanar, para que en el mundo
preciso, de acuerdo a las necesidades de los
pueblos; pues que también, siguiendo en
nuestro error, creíamos que la anarquía ten-
dría que ser el "orden" de la vida, y a la elevación moral
y material del hombre. Pero ahora (¡infelices
de nosotros!) parece que resulta todo lo

Es cierto que a través por una época de "revisiones", de "gestiones federalistas" y de "reformas" "autónomas" y "anárquicas" "petenidas", "anárquicas" y "federalistas", "perengües", que si bien no consiguen sacarnos de nuestro "error" en cambio sirven para dar "patente" de anarquistas y federalistas a los que se dicen tales. Pero ahí, en nuestro campo, tan propicio a la intromisión de esos elementos nefastos y perjudiciales, ¿No vemos acaso que confundiendo "anarquismo" con "federalismo" y "vulgares, raterillos por cobardía o incapacidad para robar en gran escala" sus defensores pretenden colocarlos en primera fila de la "revolución" y "propaganda" apropiarse de lo ajeno en su exclusivo provecho. ¿Qué relación con los principios anarquistas tienen esos hechos que algunos anarquistas se dan por visto bueno como a efectos de "anarquismo" y "federalismo" y "propaganda" que se efectúa en algunos círculos, que consiste en aconsejar la realización del peor trabajo posible; y, claro está, para el mayor provecho de los que aconsejan.

[illegible]

Entendemos y sostenemos que una sociedad de productores libres, y basada en el libre y mutuo acuerdo y en la solidaridad recíproca de sus miembros, sólo será posible con hombres libres, trabajadores y conscientes de sus derechos y deberes para con los demás, así como de un desarrollado espíritu

Y bien; cuando nosotros obligamos a un burgués a firmar nuestro pliego de condiciones, es un compromiso que adquiere con la organización, el cual está obligado a cumplir y respetar en todo momento, (y si algo no sucede nuestra será la culpa) pero la organización a su vez contrae el compromiso de dar cumplimiento con el trabajo, ¿Si voy a un garage, pongamos por caso, y obedezco de acuerdo con aquello de "a mala paga, mal trabajo", ¿a quién perjudico yo? No ha de ser seguramente al burgués, sino a los mismos

La Editorial LA PROTESTA ofrece hoy a sus lectores la edición castellana del estudio de James Guillaume: "Miguel Bakunin. — Noticia biográfica". Se trata de un folleto de 48 páginas y su precio de venta es 20 centavos. Háganse los pedidos a esta Administración.

ACIARANDO

Trablando llego a mi poder algunas cartas de otros compañeros, donde parece se confunde con los elementos de "La Candelilla". Los elementos entre otras cosas me rechazaron la ayuda de la C. Pro Frente de la F. O. R. A. y aceptado la ayuda del grupo "clamórico", cosas estas que por ser inciertas quiero aclarar, por cuanto nunca he pertenecido en nada a esos elementos. Entendiendo esto, me rechazó la ayuda del Comité de la F. O. R. A. fue Pablo Hernández.

¿No lo conocen? Ya se ha dicho algo de este personaje. Fué el delegado que mandaron Trabajadores del Campo de Tandil a la Asamblea Regional, con el nombre de la C. P. echó pestes contra la F. O. R. A. y la resolución allí tomada.

No se me confunda, pues, porque, como se dice vulgarmente, hay burros de un mismo pelo, pero no todos con las mismas manchas.

Juan HERNANDEZ

Juan HERNANDEZ

